

- **Autor/es** Juan Francisco Blanco García
- **Título** «Zoomorfo vacceo en perspectiva cenital, de hueso»
- **N.º de *Vaccea Anuario*** 8
- **Año** 2015
- **Página** 82
- **ISBN** 978-84-608-2095-6
- **URL** <https://pintiavaccea.es/download.php?file=555.pdf>



# VACCEA 2014

## ANUARIO



Universidad de Valladolid Facultad de Filosofía y Letras  
Centro de Estudios Vacceos 'Federico Wattenberg'

Núm. 8, octubre 2015

[www.pintiavaccea.es](http://www.pintiavaccea.es)

5 €

**PINTIA CAMPAÑA XXV**  
EXCAVACIONES EN LAS RUEDAS

**CÉLTICOS DEL SUROESTE**  
NUESTROS ANCESTROS

**INSTRUMENTOS DE HIERRO**  
PRODUCCIONES VACCEAS

**PIEDRA Y BARRO**  
LA MURALLA DE CAUCA

**EL BESTIARIO VACCEO**  
EN PINTIA

**PREMIOS VACCEA**  
CUARTA EDICIÓN 2014



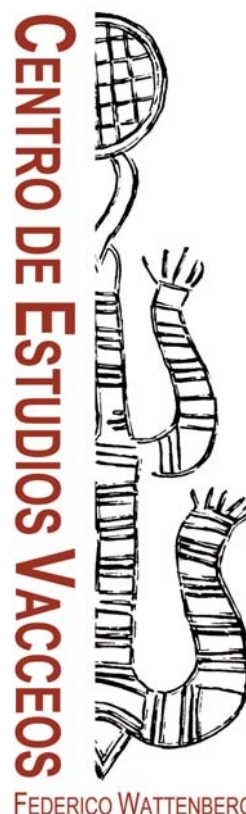
# PREMIOS VACCEA

## Convocatoria 5ª Edición 2016

En el acto de entrega de los Premios Vaccea, en su cuarta edición, que tuvo lugar en el Aula Triste del Palacio de Santa Cruz de Valladolid en el mes de noviembre de 2014, quedaron convocados los correspondientes a su quinta edición, que tendrá lugar el año 2016. Podrán optar a los mismos, en sus distintas modalidades (vease [www.pintiavaccea.es](http://www.pintiavaccea.es)), cuantas instituciones, públicas o privadas, empresas o particulares se presenten o sean presentados, acompañando la documentación que les justifique como acreedores a los mismos; además se tendrán en cuenta las propuestas del jurado de la mencionada edición.

Quienes deseen optar a los Premios Vaccea en su quinta edición, en cualquiera de sus modalidades, habrán de dirigirse, acompañando la documentación pertinente, al Director del Centro de Estudios Vacceos 'Federico Wattenberg' (Departamento de Prehistoria, Arqueología, Antropología Social y Ciencias y Técnicas Historiográficas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Valladolid, Plaza del Campus Universitario s/n, 47011 Valladolid).

Esta convocatoria permanecerá abierta hasta el 30 de abril de 2016.



#### EDITA

Centro de Estudios Vacceos 'Federico Wattenberg'  
de la Universidad de Valladolid

#### DIRECTOR

Carlos Sanz Mínguez (C.S.M.)

#### COLABORADORES

Juan Francisco Blanco García (J.F.B.G.)  
Juan Manuel Carrascal Arranz (J.M.C.A.)  
María Luisa García Mínguez (M.L.G.M.)  
Ignacio Represa Bermejo (I.R.B.)  
Elvira Rodríguez Gutiérrez (E.R.G.)  
Luis Alfonso Sanz Díez (L.A.S.D.)

#### ILUSTRACIONES

Centro de Estudios Vacceos 'Federico Wattenberg'  
y autores de los trabajos respectivos, salvo indicación expresa.

#### DISEÑO

Centro de Estudios Vacceos 'Federico Wattenberg'

#### MAQUETACIÓN

Eva Laguna Escudero

#### PORTADA

'Lobo con torta' de Rafael Vega

#### REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y PUBLICIDAD

Centro de Estudios Vacceos 'Federico Wattenberg'  
y Asociación Cultural Pintia

#### IMPRESIÓN

gráficas CELARAYN, s.a.

#### TIRADA

10.000 ejemplares

DEPÓSITO LEGAL: VA789-2015

ISBN: 978-84-608-2095-6





06

pág.

06 **Excavaciones en Pintia.** Campaña XXV de excavaciones arqueológicas en *Pintia* (Padilla de Duero/Peñafiel)

12 **Nuestros ancestros.** Célticos del suroeste

24 **Producciones vacceas.** Metalistería vaccea. III. Instrumentos utilitarios y productivos de hierro

32 **Pintia proyecto docente**

38 **Piedra y barro. La muralla de la ciudad vaccea de Cauca**



12



24



66

48 **El bestiario vacceo en *Pintia***

66 **Premios Vaccea.** Cuarta edición 2014

72 **Pieza del año.** Cuentas de collar de ámbar del Báltico

78 **La otra mirada.** Amando Represa.

80 **Noticiero Vacceo**

98 **Humor Sansón**



72



48

**PROYECTO PINTIA**  
**Equipo de investigación 2014**

**Director:**

Carlos Sanz Mínguez, Profesor Titular de Prehistoria, Universidad de Valladolid

**Codirectora Excavación Arqueológica:**

Rita Pedro

**Coordinadora**

María Luisa García Mínguez, Presidenta de la Asociación Cultural Pintia

**Personal contratado**

Eva Laguna Escudero

**Colaboradores:**

M. Mercedes Barbosa Cachorro  
Juan Francisco Pastor Vázquez  
Félix Jesús de Paz Fernández  
Ángel Rodríguez González  
Asociación Cultural Pintia  
Voluntariado pintiano

**Diseño exposiciones:**

Ignacio Represa Bermejo

**Alumnos participantes en la campaña de excavación XXV:**

Juan Carlos Batanero Nieto  
Shruchi Bhargava  
Rafael Bravo Gómez  
M<sup>a</sup> Elena Ceinos Alonso  
Javier Colorado Thomé  
Troy Cunio  
Katy Davies  
Sara Deurell  
Isabel Esteban Amo  
Belinda García  
Sonia García Charro

Marta García-Obregón  
Sam Hainbach  
Alba Megia Pascual  
Elisabeth Melampy  
Rubén Melero Bausela  
Mario Molins  
Katherine Morrow  
Leah Palmer  
Lara del Río Gadea  
Rubén de la Rosa Sánchez  
Morgan Rose

Elena Sánchez Alonso  
Roberto Sendino  
Álvaro Sendino García  
Daniel Sendino García  
Ayaka Shimo  
Lidia Terrón Trescastro  
Mariano Vallecillo Martínez  
David Wallace-Hare  
Barbara Zee

## ZOOMORFO VACCEO EN PERSPECTIVA CENITAL, DE HUESO

Si hay un icono que en el mundo vacceo llegó a adquirir especial arraigo y gran difusión territorial, ese fue el del zoomorfo representado en perspectiva cenital, fácilmente identificable en la mayor parte de los casos con un cuadrúpedo, y concretamente con un lobo, como nosotros mismos propusimos ya hace casi veinte años a partir de las imágenes más realistas que se conocían. Ciertamente es que hay algunas figuras representadas desde esta misma óptica que no parecen ser cuadrúpedos, y también que las reconocibles como lobos en perspectiva cenital no son exclusivas de la iconografía vaccea. Y es que entre arévacos y astures también encontró este icono, aunque de manera bastante más tamizada, como muestran magníficos ejemplos hallados en Numancia, *Uxama*, Segovia o Arrabalde, por ejemplo.

En los grandes enclaves vacceos, o al menos en aquellos en los que más investigación arqueológica se ha desarrollado, este icono suele estar bien representado, en soportes variados, con técnicas igualmente diversas y en objetos de la más variopinta funcionalidad. Lo encontramos pintado, modelado, aplicado, inciso o acanalado en cerámica, fundido o grabado en diversos tipos de metal, inciso o tallado en piedra, generalmente en recipientes, pero también en armas, estelas, adornos personales, etc. La necrópolis de Las Ruedas de *Pintia*, *Rauda* o *Cauca* han deparado hasta ahora los conjuntos más nutridos y los ejemplares más significativos, la mayor parte de los cuales venimos fechando en el siglo I a. C. aunque algunos tenemos la seguridad de que son un poco más antiguos, del siglo II a. C. ya.

Es de suponer que, además de los soportes referidos, utilizaran también la madera, los textiles —en los que los zoomorfos irían pintados—, y ¿por qué no? el propio cuerpo humano, donde en ocasiones pudieron llevarlos pintados e incluso tatuados, pues el tatuaje al menos desde la Edad del Bronce ya se practicaba en Europa. La gran dificultad, cuando no la imposibilidad, de que se hayan conservado arqueológicamente estos soportes es lo que nos impide poder confirmar su existencia. Pues bien, uno de los soportes que parece menos se utilizó, o que peor se ha conservado también, es el hueso, aunque un excelente ejemplo encontramos en la pieza que ha dado pie a esta nota.

En 1971 apareció en Coca, concretamente en la superficie del terreno de labrantío de Los Azafranales, un pequeño fragmento de hueso que por su extraña forma, y como curiosidad, su hallador recogió y guardó. Con motivo del descubrimiento y posterior proceso de estudio y documentación de la muralla vaccea, en agosto de 2014, me fue mostrada esta “curiosidad” arqueológica para ver qué era y de qué época,

hecho lo cual, y en contrapartida, se me permitió tenerla durante unas horas para fotografiarla y dibujarla con detalle por el interés que poseía, ya que se trataba de un zoomorfo en perspectiva cenital de cabeza romboidal y cuerpo rechoncho que había servido como colgante, como adorno personal. Está recortado sobre hueso suavemente curvado cuyos bordes han sido redondeados por abrasión; decorado sólo en la superficie externa del mismo, que es la más dura y de textura homogénea; tiene una longitud de 35 mm, aunque originalmente tuvo 36 mm, una anchura de 20 mm, si bien en origen tuvo 22,5 mm y su grosor es de 3,5 mm. Las mermas señaladas respecto a cómo fue en su estado original se deben a que la figura no está del todo completa. Le falta la zona de la boca, pues se rompió por la perforación que le sirvió para ser colgada y tuvo que practicarse una nueva horadación en el centro de la cabeza, y también el extremo de la pata delantera izquierda y la pata trasera derecha completa. De lo que no hay indicios es de que tuviera rabo, como muestran muchos de estos zoomorfos, y se hubiera partido.

La decoración que tiene es muy sencilla: pequeños hoyuelos formando líneas perpendiculares al eje longitudinal de la figura van alternando con líneas incisas paralelas poco profundas que debieron de servir como una especie de líneas de pautado, aunque están algo inclinadas.

Son muchos los interrogantes que existen en torno a estas singulares representaciones cenitales de lobos. Aún no sabemos, por ejemplo, si son fruto de la mentalidad mágico-religiosa de los vacceos y luego se difundieron entre las etnias vecinas, pues la proporción es de 5 a 1 a favor de los ocupantes del centro del Duero, o fue al contrario, aunque en el ámbito vacceo adquiriera una especial significación y relevancia la idea que representa. Tampoco en qué momento nace esta simbología y, más difícil aún de dilucidar, cuándo surge el trasfondo ideológico que tras ella sólo acertamos a entrever, pues su materialización figurada es de época avanzada ya. Si se trata de la representación de una divinidad vaccea o simplemente es la plasmación iconográfica de un mito o una leyenda que se transmitía oralmente de generación en generación, y desconocemos, además, cuándo los vacceos romanizados dejan de reconocer su significado. Al margen de estas cuestiones, lo que sí es seguro por los contextos en los que aparece es que este icono cargado de simbolismo se encuentra instalado en todos los estratos sociales y en todos los ámbitos de la vida de los vacceos: la guerra, la economía, el mundo mágico-religioso y funerario, el del adorno personal e incluso el de la gastronomía. Este colgante caucense en concreto parece más que probable que hubo de tener para su dueño un carácter protector, hubo de ser una especie de talismán.

J.F.B.G.

